



Germán del Sol, ha sido distinguido en la XV Bienal de Arquitectura 2006 con el Premio Nacional de la disciplina, por lo que presentamos un extracto de algunos de sus trabajos en los que se destaca su profunda relación con el entorno natural, social y cultural.

Nacido en Santiago de Chile, el año 1949. Arquitecto titulado en 1973 en la Escuela T. S. de Arquitectura de Barcelona. Asociado Colegio Arquitectos Chile y Colegio Arquitectos Cataluña.

En las siguientes 12 páginas presentamos un "fragmento" de la obra que **Germán del Sol** ha desarrollado en Chile.

Agradecemos a Francisca Schüller por su colaboración en la elaboración de este artículo.

Germán del Sol: Premio Nacional de Arquitectura 2006

Germán del Sol: National Award Recipient, Architecture 2006

Hotel Remota / Patagonia

Ubicación: Camino de Puerto Natales a Torres del Paine, Km 1,5, Provincia de Última Esperanza, Magallanes, Patagonia Chilena
Colaboradores: José Luis Ibañez G., Arquitecto; Francisca Schüller M., Arquitecto; Rodrigo Arenas P., Artes Gráficas; Carlos Venegas, Artes Gráficas
Mandante: Inmobiliaria Fiordos del Sur
Cálculo estructural: Pedro Bartolomé
Construcción: Salfa, Punta Arenas
Materialidad: Estructura de hormigón armado, cerramientos Winter Panel, fachadas membrana asfáltica cielos ciprés de las guaitecas (hormigón, panel térmico termocret, membrana asfáltica, termo paneles)
Superficie terreno: 4.31 há.
Año proyecto: 2004-2005
Año construcción: 2004-2005
Presupuesto: 35 UF/m²

Hotel / Atacama

Ubicación: San Pedro de Atacama, Chile
Colaboradores: Horacio Schmidt, Arquitecto
Fecha de terminación: Septiembre 2000
Superficie cubierta: 10.000 m²
Superficie del terreno: 17 Há (1% del oasis)
Paisajismo: Germán del Sol, Arquitecto
Diseño interior: Germán del Sol, Arquitecto; Nicole Labbé, Arquitecto
Ingeniería estructural: Fernando del Sol, Ingeniero Civil; Enzo Valladares, Ingeniero Civil
Constructora: Salfa S.A.
Asesoría del Consejo de los Pueblos Atacameños, Mirta Solís (Presidente)

Termas Geométricas / Villarrica

Ubicación: Fundo Cajón Negro, Km 16, camino de Coñaripe a Pucón, Parque Nacional Villarrica, X Región, Chile
Colaboradores: José Luis Ibañez G., Arquitecto; Carlos Venegas, Artes Gráficas
Cálculo estructural: Fernando del Sol
Construcción: José Luis Ibañez G.; Eliseo Barriga
Superficie terreno: 500há.
Superficie construida: 830 m² de pozones de agua fría y caliente; 450 m de pasarela de madera de 85 cm de ancho, construida sobre el río
Año proyecto: 2002-2003
Año construcción: 2002-2003
Presupuesto: 50.000 UF
Fotografías: Guy Wemborne
Imágenes digitales: Guy Wemborne

Caballerizas / Atacama

Ubicación: San Pedro de Atacama, Chile
Colaboradores: Horacio Schmidt R., Arquitecto; Nicole Labbé, Arquitecto; Hernán Fierro, Artes Gráficas; Carlos Venegas, Artes Gráficas
Cálculo estructural: Fernando del Sol; Enzo Valladares
Constructora: Salfa S.A.
Jefes de obra: Rubén Ossandón; Jean Paul Barthou
Consultores: Renato Lorca, Ingeniero eléctrico; Francisco Cervantes, Instalación sanitaria
Asesoría del Consejo de los Pueblos Atacameños, Mirta Solís (Presidente)
Fotógrafo: Guy Wemborne

Saunas y Estanques / Atacama

Ubicación: San Pedro de Atacama, Chile
Colaboradores: Horacio Schmidt R., Arquitecto; Nicole Labbé, Arquitecto; Hernán Fierro, Artes Gráficas; Carlos Venegas, Artes Gráficas
Cálculo estructural: Fernando del Sol; Enzo Valladares
Constructora: Salfa S.A.
Jefes de obra: Rubén Ossandón; Jean Paul Barthou
Consultores: Renato Lorca, Ingeniero eléctrico; Francisco Cervantes, Instalación sanitaria
Asesoría del Consejo de los Pueblos Atacameños, Mirta Solís (Presidente)
Fotógrafo: Guy Wemborne

Hotel Explora / Patagonia

Ubicación: Parque Nacional Torres del Paine, Provincia de Última Esperanza, Patagonia occidental, Magallanes, Chile
Colaboradores: Ana Paz Turrel; Patricio Parada
Fecha de inicio y termino de la obra: 1992-1995
Autores del proyecto: Germán del Sol; José Cruz
Promotor/Propietario: Pedro Ibañez Santa María
Constructora: Salfa S.A.
Ingeniero estructural: Fernando de Sol & Asociados
Superficie o volumen construido: 5.400 m²
Estructura: Salfa S.A. Estructura de hormigón armado
Carpintería en madera: Tradema y Salfa S.A. Forros interiores de maderas nativas de lenga y ciprés de guaitecas, forros exteriores de pino radiata laminado y tratado

Hotel Remota / Patagonia

Figura 1 / Planta de emplazamiento.
Figura 2 / Planta del nivel del comedor. Cuerpo principal.
Figura 3 / Corte A-A'.
Figura 4 / Corte B-B'.
Figura 5 / Elevaciones.
Imágenes del edificio por Guy Wenborne.



El Hotel Remota tiene algo de casa, y algo de plaza, en cuanto acoge a viajeros de un mundo ancho y diverso, en un lugar remoto más allá de su casa.

El hotel es un lugar donde se detiene el viajero que pasa, a descansar y a rumiar las experiencias del viaje, porque tal vez si no para, y piensa, no repara en lo que hace. Quizá lo que no se piensa, no pasa.

El viajero avanza hacia lo extraño, para encontrar lo propio, toma distancia quizá, para ver su vida en perspectiva, sin los detalles cotidianos que confunden, y no dejan ver la totalidad.

Esa totalidad que a veces se trata de resumir en un propósito, “yo responderé”, o al final en una lápida, “Hizo lo que pudo”.

La arquitectura del Hotel Remota busca por eso, igual que una plaza, abrir un espacio para mostrar aquello que hay de único e irreplicable, en la cultura y naturaleza de la Patagonia; aquello que la curiosidad del viajero espera para sacarlo de sí mismo, y volverlo un niño que descubre y juega con lo que pasa afuera.

Abre un espacio como quien abre un claro para ver el bosque, y construye así un lugar, separándolo de la pura extensión geográfica.

La arquitectura transforma la extensión geográfica de la naturaleza en un lugar favorable para que la vida pasajera del viaje llegue a una cierta plenitud; que uno se diga... “con esto tengo bastante...”.

La arquitectura del Hotel Remota ofrece entre potreros y huertos de Puerto Natales, un lugar favorable para detenerse en el ir y venir de los viajes, y contemplar la majestuosa vastedad presente en la plaza abierta y vacía de cosas, que no sean sugerencias que muestren a cada uno, lo que lleva consigo.

Se trata de abrir una plaza en el corazón del hotel, en busca de la vastedad a veces monótona de la Patagonia, que ha prestado

su vacío fecundo a la imaginación de gente de todo el mundo. No sólo a los que viajan, también a los que leen y sueñan despiertos sin salir de su casa.

La arquitectura del hotel recoge el vacío magnífico de la Patagonia, y evita aquellas cosas de la ciudad que no son indispensables, para que el viajero pueda disfrutar de lo esencial como un privilegio.

Dice Jorge Teillier en “Los Dominios Perdidos”:

“Pues lo que importa no es la luz que encendemos día a día, sino la que alguna vez apagamos para guardar la memoria secreta de la luz.”

“Lo que importa no es la casa de todos los días, sino aquella oculta en un recodo de los sueños...”.

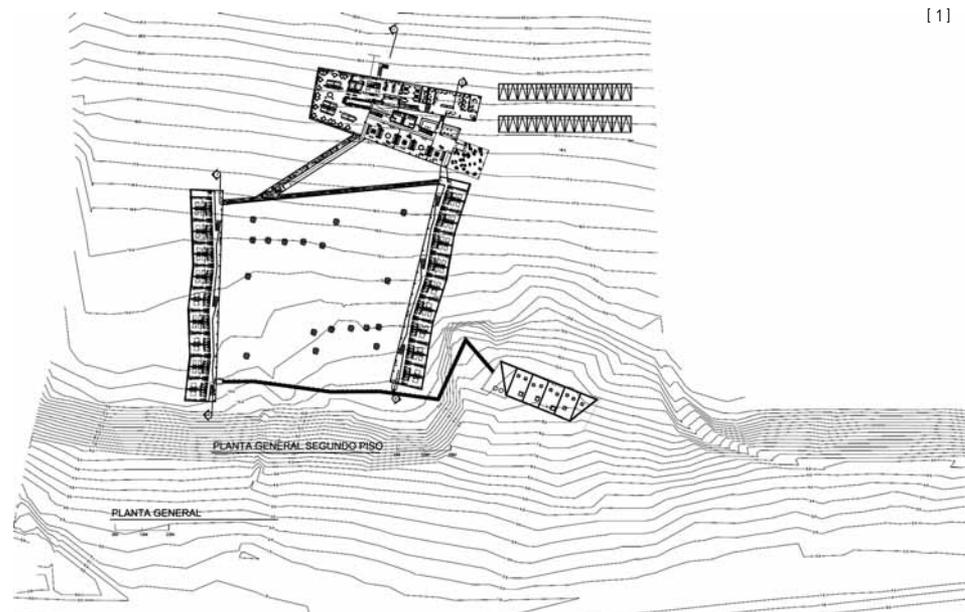
La arquitectura del hotel trata también de ser un motivo de alegría para el viajero, que después de andar y andar, como un ovejero vagando con sus perros, descubre a lo lejos la luz amarillenta del hotel a través de los cortes verticales de las ventanas en los muros, y la promesa de un tibio interior para descansar.

La alegría de encontrar signos de vida dispersos en la vastedad casi desierta.

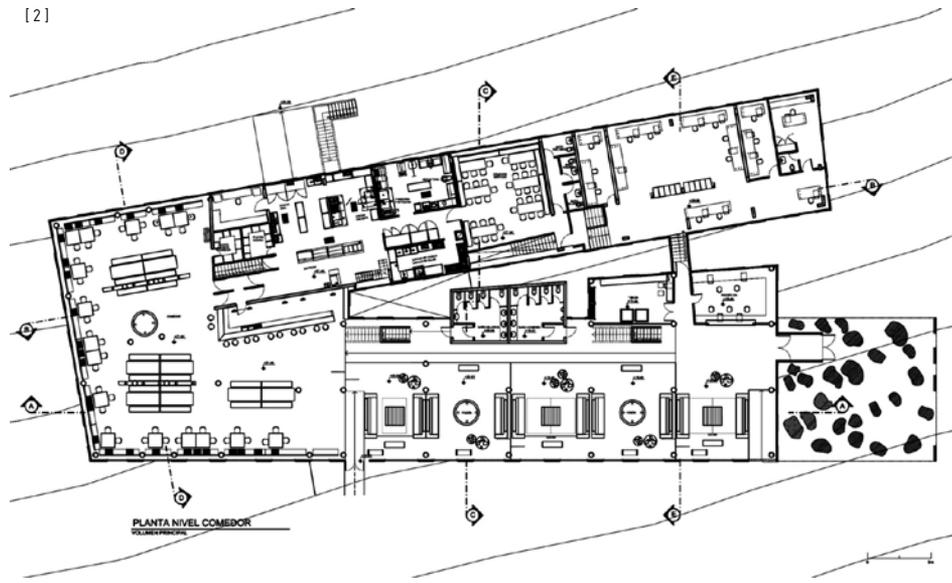
Pequeños signos que animan la imaginación, tanto o más, que el exceso de estímulos de la ciudad.

Dice Jorge Teillier:

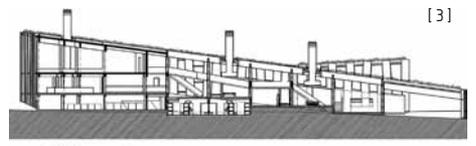
“Pero no importa que los días felices sean breves... pues siempre podremos reunir sus recuerdos, así como el niño castigado en el patio encuentra guijarros para formar brillantes ejércitos”.



[2]



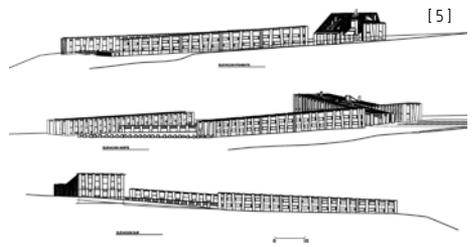
[3]



[4]



[5]



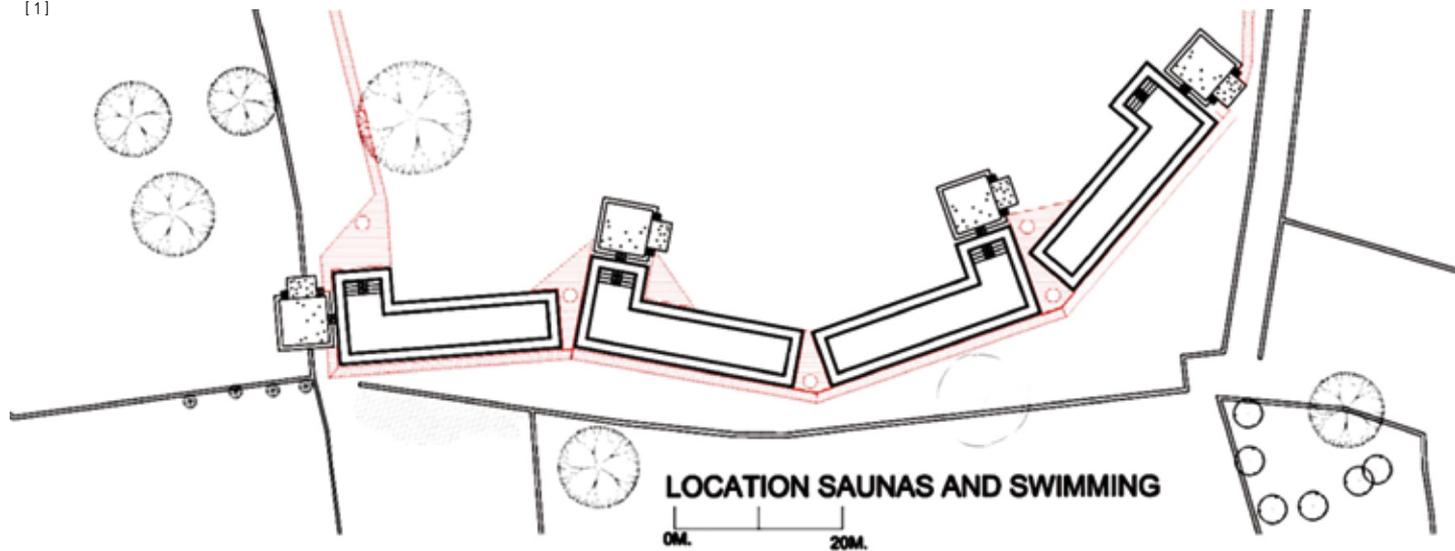


Saunas y Estanques / Atacama

Figura 1 / Plano de emplazamiento.
Figura 2 / Elevaciones y plantas tipo.
Imágenes del edificio por Guy Wenborne.



[1]



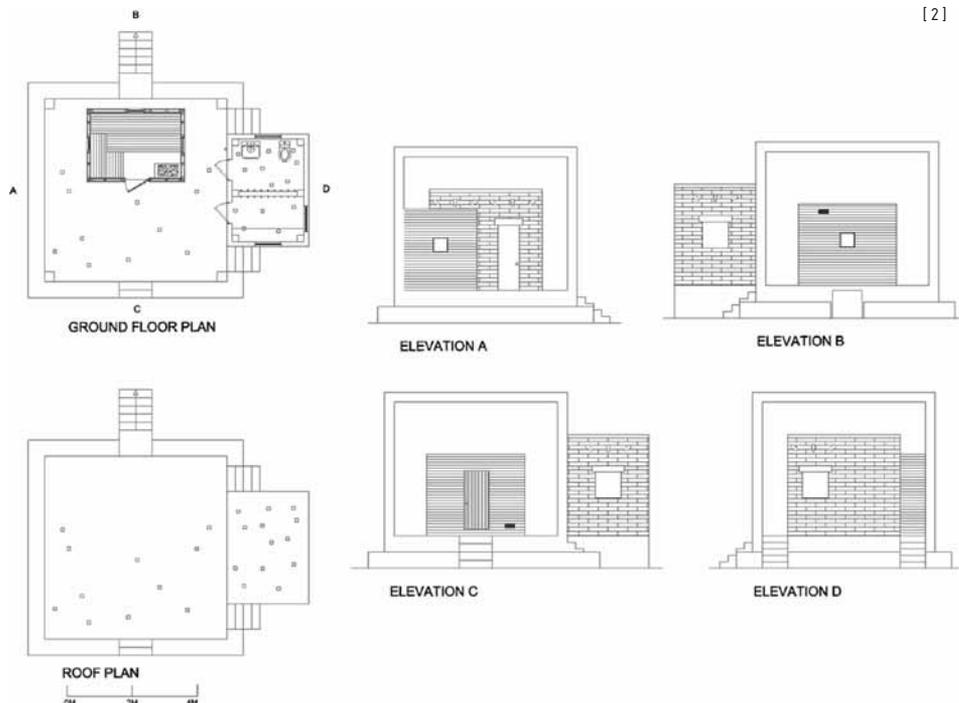
Para habitar en esta inmensidad, hombres y mujeres construyen con piedras, gracia, e ingenio, a lo largo de las rutas de pastoreo o de comercio: torres, montículos o muros; o pintan en cuevas o en farellones; o forman con piedras ordenadas enormes figuras en laderas.

Así hacen posible la vida humana en el laberinto de soledad, que sería sin ellos, la naturaleza.

Estas marcas dan una idea del tamaño, y vastedad desconocida del paisaje, y señalan la presencia de los grandes estanques de agua para regar los potreros, que se usan también para bañarse.

El agua rebalsa sobre los bordes, y la superficie se mantiene así, limpia y quieta en los estanques, para mostrar el lugar en su plenitud, apretado entre el cielo, y su reflejo en el agua oscura, como el fondo negro de pizarra.

[2]





Hotel / Atacama

Figura 1 / Emplazamiento urbano.
Figura 2 / Planta de primer piso.
Figura 3 / Planta de cubierta.
Figura 4 / Elevaciones.
Imágenes del edificio.



Objetivos del proyecto: Se trata de conservar la arquitectura del hotel, el espíritu con que se construyó en el lugar, y no la forma de las cosas, porque seguir la tradición no es usar el sombrero viejo del abuelo, sino comprarse uno nuevo como hacía él.

Conservar la forma temblorosa de las casas, los muros macizos las cubiertas livianas, los huecos pequeños, las sombras luminosas, los bancos de adobe mirando el sol de la mañana etc.; la levedad y la gracia de una cultura que hace mucho con poco, con más ingenio que medios, y que sobrevive a los cambios por su capacidad de negociar, adaptarse, y al mismo tiempo relacionar el interior del hotel con la inmensidad para invitar a las visitas a salir más allá del oasis de San Pedro, a vivir la vida como se vive en los poblados de Atacama, abierta al espacio infinito y al paso cadencioso de los días marcados solo por las fiestas que los reúnen en rituales.

La arquitectura del hotel media entre la dispersión necesaria para conocer lo remoto, y la recogida cada tarde en un ambiente que relaciona la experiencia con la ciudad para hacerla fecunda.

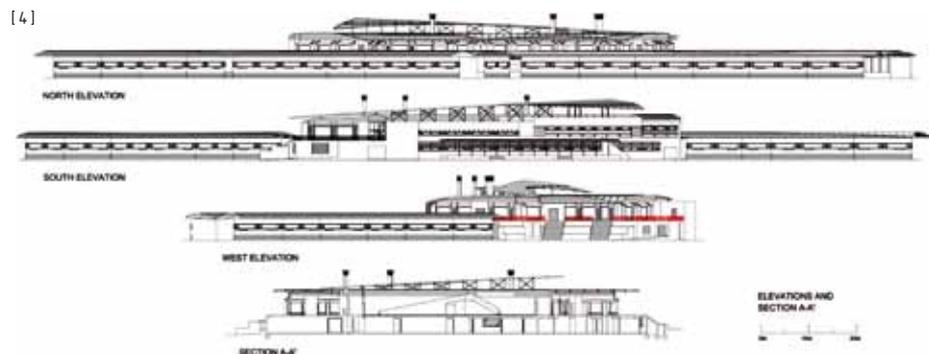
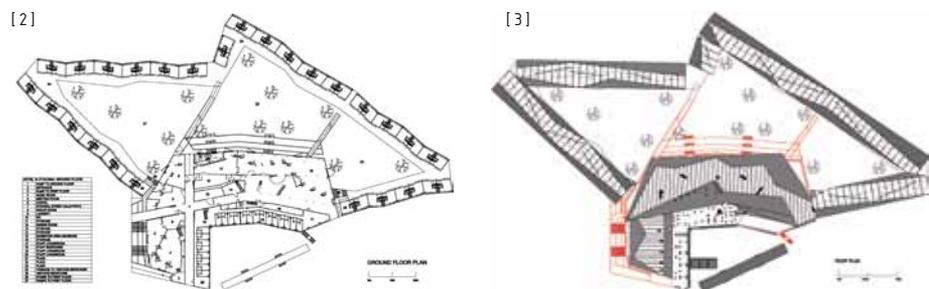
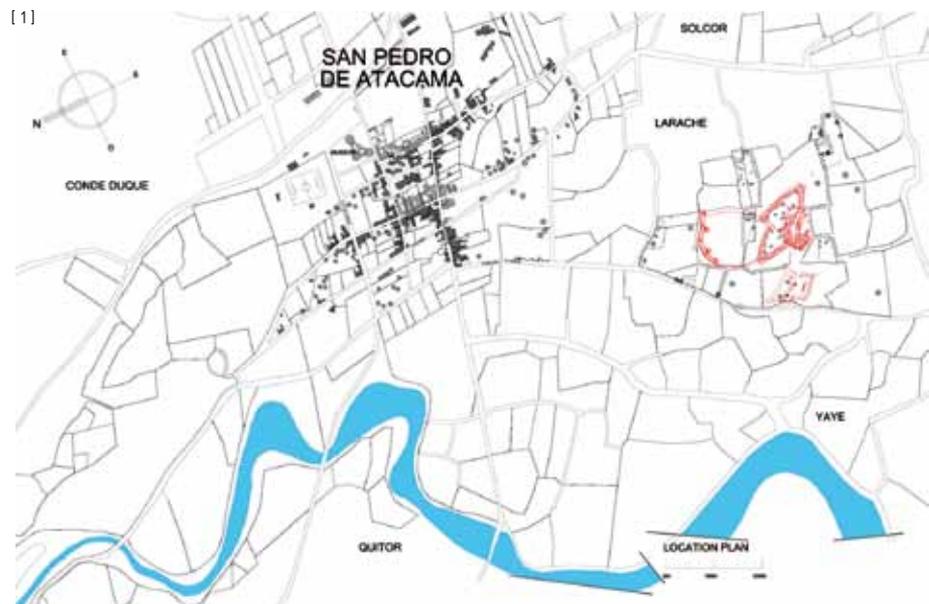
El hotel se dispersa alrededor de una plaza de piedra arbolada, levantada un metro sobre el nivel natural del terreno. Así la plaza y los dormitorios de una planta quedan levantados sobre los potreros y afanes próximos, en la privacidad de una primera línea de sol y vistas.

Los dormitorios están equidistantes del ingreso al hotel, lugar donde se organizan los paseos y al que se llega por corredores sombreados.

Los espacios de estar tienen su propio suelo a 4,1 m de altura, para que las cubiertas de los dormitorios les ofrezcan un horizonte de referencia propio para contemplar Atacama.

En busca de un equilibrio entre la luz directa del sol de Atacama y la penumbra, ciertas zonas de las cubiertas son enrejadas de madera, y los muros se arrojan sombra entre sí por el movimiento tembloroso de su forma.

Materialidad: muros de hormigón armado y de ladrillo cerámico, suavizados con yeso. Cubiertas de plancha lisa de cobre embayetada, colocada sobre estructura de vigas y viguetas de madera de pino impregnado forrada en ciprés de Guaitecas. Pisos y revestimientos de piedra pizarra.

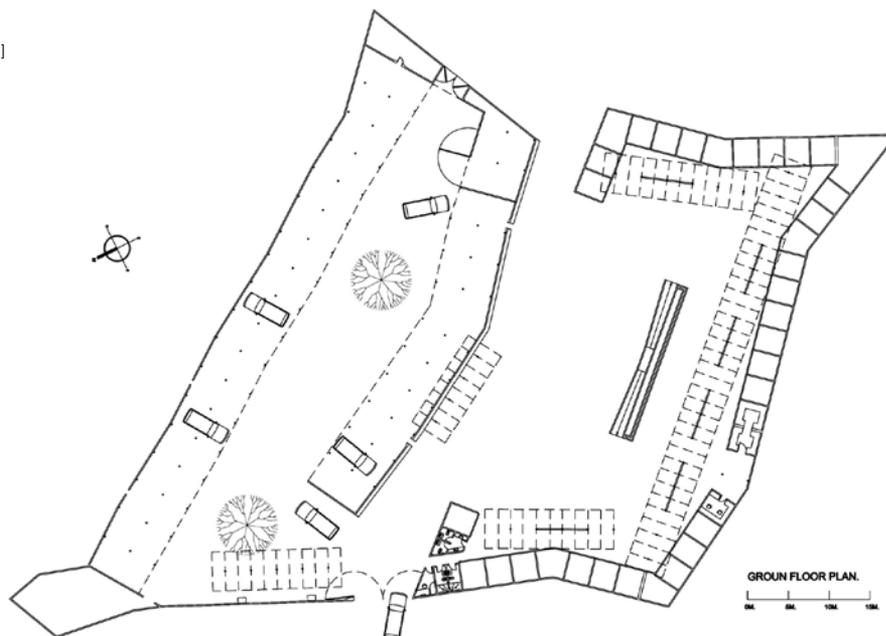




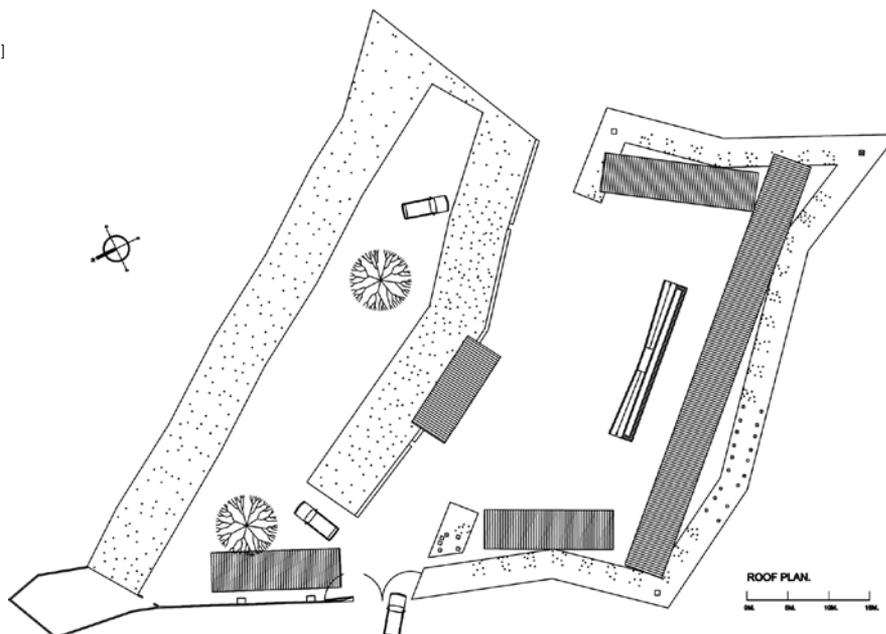
Caballerizas / Atacama

Figura 1 / Planta de primer piso.
Figura 2 / Planta de cubierta.
Imágenes del edificio.

[1]



[2]



Las caballerizas están abiertas a corredores sombreados dispuestos alrededor de una gran plaza irregular, a cierta distancia del hotel en Atacama.

Muros zigzagueantes encierran la plaza creando una secuencia que vibra con la luz y con las sombras. Muros que no decaen con el tiempo porque mejoran con el polvo y la arena, que vienen cada tarde con el viento.

La cubierta de hormigón da cuerpo y unidad a los muros vacilantes, mientras rayos de sol penetran por pequeñas perforaciones vidriadas de la losa, y se reflejan en los muros y en los pisos.

La sombra fresca y luminosa de los enrejados de madera, y largas fuentes de agua, temperan el ambiente de la plaza, y hacen sentir la vida fecunda del lugar.



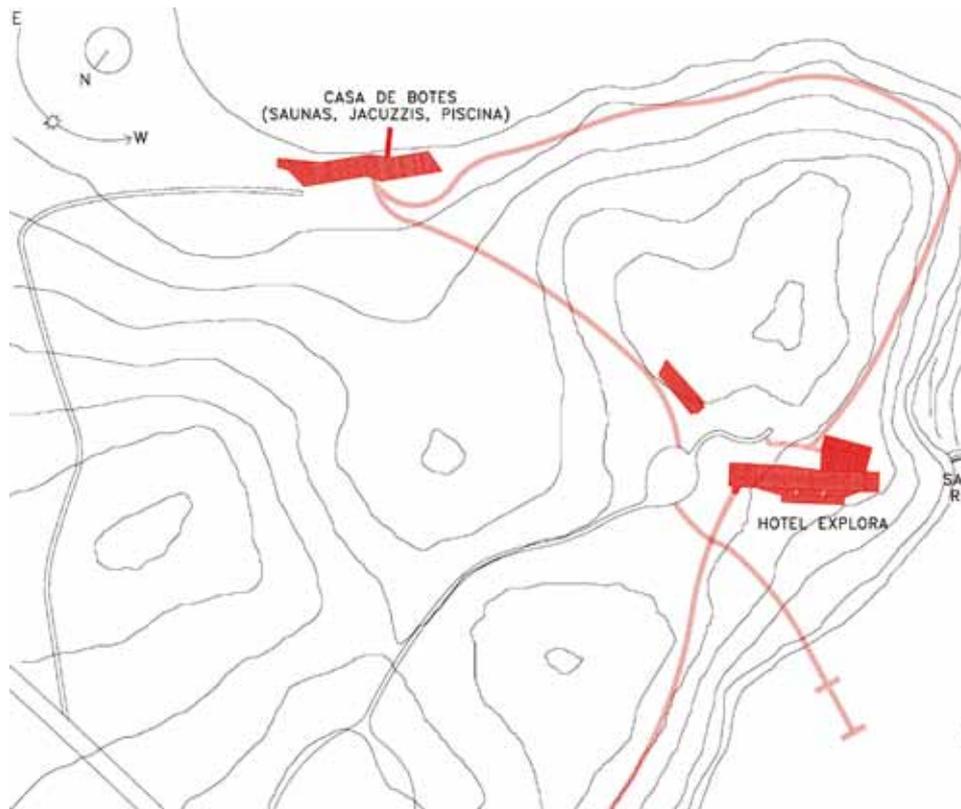
Hotel Explora / Patagonia

- Figura 1 / Emplazamiento urbano.
- Figura 2 / Planta de primer piso.
- Figura 3 / Planta de tercer piso.
- Figura 4 / Elevación sur y oriente.
- Imágenes del edificio.



Se trata de dar lugar al descubrimiento del medio ambiente natural y cultural de la Patagonia, en el Parque Nacional Torres del Paine, una reserva planetaria de belleza intocada.

La arquitectura establece un vínculo entre la ciudad y la naturaleza, entre lo medido y lo incalculable. Funda un interior que permite vivir con libertad inmersos en la brutalidad del lugar donde antes no había nada construido. y hace patente su virginidad. Como el pedazo de playa que aparece cuando la ola se retira, la arquitectura es recogerse en la interioridad del hotel, en una invitación a demorar el tiempo, y hacer una pausa fecunda entre paseos por un espacio frío y sin fin. Detenerse, atraídos por el constante cambio de luz y de vistas, como ante las formas que hacen y deshacen, el fuego o el mar. La tradición de la Patagonia es hacer refugios; interiores que acogen al calor de sus dimensiones reducidas. Crear obras, como los galpones de esquila, que se instalan en el paisaje, con la seguridad que les da no pretender nada menos, que ser plenamente lo que son.



[1]

[2]



[3]



[4]

